

tisfacer el importe por trimestres ó meses vencidos y mediante que dicha agua sea la única de su clase anunciada, conforme, según dice, exige en publicaciones análogas.

Esto nos recuerda las pretensiones de un propietario de otras Aguas Minerales y de un conocido farmacéutico de una importante capital, que dejaron de insertar sus respectivos anuncios en *Boletín* por no concedérseles la última página de las cubiertas, pues consideran que únicamente un anuncio publicado en dicho sitio puede dar resultado.

Están completamente equivocados dichos señores si creen que hemos venido al estadio de la prensa y que hemos acometido la grandiosa empresa de la Exposición Nacional para ganar tres pesetas y defender los intereses particulares de determinados industriales

Sébase que además de rechazar ciertas proposiciones que nos han presentado anunciantes extranjeros, ofreciéndonos sumas importantes, hemos dejado de admitir en la sección científica, en la sección de anuncios y en la Exposición, á determinados farmacéuticos de esta capital.

Lejos de constituir una empresa comercial, hemos destinado una importante cantidad de los fondos del Colegio á la realización de un ideal profesional y de una idea patriótica.

El *Boletín*, pues, continuará insertando todos los anuncios de todos los productos farmacéuticos y de todas las aguas minerales españolas que se le remitan, aún cuando sean de la misma clase, siempre que estén dentro de las condiciones que esta publicación ha fijado y continuará rechazando las que no reúnan las debidas circunstancias siendo los precios que constan en las *Bases* iguales para todos, pues entendemos que los periódicos profesionales no deben ser patrimonio de dos ó tres anunciantes, ni sucumbir á las exigencias de nadie

Creemos que todos los farmacéuticos debieran contribuir de común acuerdo con sus trabajos de laboratorio y con sus anuncios dignos en la prensa médica á combatir la invasión extranjera en nuestra codiciada plaza y que los propietarios ó representantes de Establecimientos de Aguas y Baños minerales de nuestra nación, deberían hacer toda clase de esfuerzos para competir con sus similares del extranjero Así unos y otros comprenderían sus verdaderos intereses.

Pero es necesario confesar que los españoles de hoy carecen del carácter y del patriotismo que impera en otras naciones. Es cierto que existen en España médicos y farmacéuticos que describen y despachan productos y especialidades extranjeras con preferencia á las nacionales, aún cuando sea en detrimento de sus intereses. No hay duda que tenemos en nuestra patria ricos manantiales, pero abandonados unos y casi desconocidos otros, mientras los extranjeros se embellecen, se anuncian y producen pingües beneficios

El Colegio y el *Boletín* para combatir semejante aberración no necesita contar con la mayoría de profesores, pues le bastan sus esfuerzos y el apoyo de algunos dignos compañeros.

No cejaremos en nuestra humanitaria y patriótica empresa y si sucumbimos, será de una manera digna, honrada y gloriosa.

Pero, los de allende el Pirineo dicen "Cosas de España" ¿Nos veremos obligados á darles la razón y el dinero?

Dos son los únicos

Copiamos de nuestro querido colega "El Mensajero de la Farmacia Moderna."